

Infección por el virus de la leucemia felina

FICHA TÉCNICA

¿Qué es el virus de la leucemia felina?

- El virus de la leucemia felina (FeLV) es un retrovirus que puede provocar supresión del sistema inmunitario, anemia y/o linfoma
- Afecta a gatos de todo el mundo. En Europa, la prevalencia de la infección es baja (≤1 %), aunque puede superar el 20 % en algunas regiones
- Durante los últimos 25 años, la prevalencia de la infección por FeLV ha descendido considerablemente gracias a la fiabilidad de las pruebas de diagnóstico y a las vacunas

Infección

- La transmisión de la infección se produce por la eliminación del virus (saliva, heces, secreciones nasales, leche) de los gatos infectados
- La transmisión entre gatos se produce fundamentalmente por contacto directo (aseo mutuo), aunque también por mordedura
- En grupos grandes de gatos, cerca del 30-40 % sufrirán una viremia persistente, el 30-40 % sufrirán una viremia transitoria y el 20-30 % presentan seroconversión; una minoría (~5 %) presenta antigenemia en ausencia de viremia
- En las gatas virémicas, la gestación suele acabar con la muerte de los embriones, en mortinatos o en gatitos virémicos que mueren
- Los gatitos más pequeños son especialmente sensibles a la infección por FeLV. Con la edad, el gato se vuelve cada vez más resistente

Signos clínicos

- Los signos más frecuentes de viremia persistente por FeLV son:
 - Anemia (principalmente no regenerativa)
 - Inmunosupresión (predisposición a otras infecciones)
 - Linfoma (tímico, alimentario, multicéntrico o atípico)
- Menos frecuentes:
 - Enfermedad inmunomediada (anemia hemolítica, glomerulonefritis, poliartritis)
 - Enteritis crónica (necrosis de criptas)
 - Trastornos reproductivos (reabsorción fetal, abortos, muerte neonatal y de los gatitos)

- Neuropatías periféricas (anisocoria, midriasis, síndrome de Horner, vocalización anormal, hiperestesia, paresia, parálisis)
- La mayoría de gatos con viremia persistente mueren antes de 2 o 3 años

Diagnóstico

- En las zonas de prevalencia baja, existe riesgo de resultados falsos positivos: un resultado positivo dudoso en un gato sano se debe confirmar, preferentemente con PCR para provirus
- Algunos gatos positivos pueden superar la viremia en pocas semanas o meses. Los gatos positivos al FeLV sin signos clínicos deberán someterse de nuevo posteriormente al análisis
- Los gatos que eliminen el FeLV del plasma darán negativo al aislamiento del virus, ELISA, inmunocromatografía e IFA, pero seguirán dando positivo a la PCR de ADN e incluso de ARN a niveles bajos

Tratamiento de la enfermedad

- Administrar un tratamiento de soporte (incluida fluidoterapia si es necesario) y unos buenos cuidados de enfermería
- Las infecciones secundarias deben tratarse inmediatamente
- El interferón omega felino puede reducir los signos clínicos y prolongar el tiempo de supervivencia
- Se puede usar AZT (azidotimidina), aunque puede provocar efectos secundarios
- Los gatos infectados con el FeLV no deben salir al exterior y se deben someter a revisiones clínicas periódicas (cada 6 meses)
- Se deben evitar corticosteroides y otros fármacos inmunosupresores o supresores de la médula ósea
- El virus no sobrevive demasiado tiempo fuera del hospedador y se elimina fácilmente con los desinfectantes, el jabón, el calor y la sequedad
- Sin embargo, el virus puede sobrevivir en las heces; se mantiene viable si se conserva con humedad a temperatura ambiente (p. ej. en agujas infectadas) o en sangre refrigerada para transfusiones



Infección por el virus de la leucemia felina

FICHA TÉCNICA

Recomendaciones de vacunación

- Todos los gatos en los que la presencia del FeLV sea incierta deben someterse a una prueba de detección antes de ser vacunados
- Deben vacunarse todos los gatos sanos con un riesgo potencial de exposición (acceso al exterior, zona endémica de FeLV)
- Los gatitos se deben vacunar a las 8 o 9 semanas de vida, con una segunda vacuna a las 12 semanas, seguida de una vacunación de refuerzo un año más tarde
- En vista de la sensibilidad significativamente menor de los gatos más mayores, la vacunación de refuerzo se puede administrar cada 2 a 3 años una vez cumplidos los 3 años de edad
- Se debe seguir vacunando contra los microorganismos patógenos habituales. Se recomiendan vacunas inactivadas



■ Antes de vacunar a los gatos, se debe realizar una prueba de detección del FeLV



■ La mayoría de gatos con viremia persistente mueren antes de 2 o 3 años



■ Linfoma alimentario asociado con el FeLV



■ Anemia en un gato con una infección persistente por FeLV



■ Linfoma tímico que ocupa todo el tórax de un gato infectado con el FeLV